

# HACER LA REVOLUCIÓN

## IMPULSANDO LA CONTROVERSIA DE

### LAS IDEAS

Félix Rodrigo Mora

*“A la Revolución*

*–escuela de heroísmo, espiritualidad y humanismo–*

*debemos darlo todo”*

F. Martí Ibáñez

En las condiciones actuales, el desarrollo de lo nuevo en el terreno de las convicciones, los proyectos y las propuestas sólo puede realizarse, en un cierto número de casos, a través del conflicto persistente, la argumentación tensa y la polémica difícil. No hay otro modo de hacerlo, dada la naturaleza multi-subvencionada (por el Estado en sus tres niveles y la gran empresa), irracionalista y fanatizada de quienes defiende el actual sistema de dominación (en particular el Estado de bienestar, el estatocapitalismo, el Estado policial feminista y las religiones políticas) con argumentos supuestamente antisistema, izquierdistas o “anarquistas”.

Esto viene a significar, también, que las prácticas buenrollistas no se adecuan a nuestras condiciones (en verdad, a ningunas), menos aún esa mentalidad ñoña y

simplista, hoy tan común, que cree que todo tiene solución a base de “buena voluntad”. La realidad es muy compleja, y el mundo resulta ser duro, tremendo y doloroso, por lo que las ensoñaciones sobre que todos los problemas pueden resolverse con facilidad dialogando no son de realistas. A quienes así piensan el estudio de la ética social quizá puedan serles de utilidad.

La gran crisis, múltiple e irreversible, en que se están deslizando las sociedades europeas demanda un salto adelante del factor consciente, una renovación radical y muy creativa del sistema de convicciones, de los programas y los métodos. Tras medio siglo de somnolencia y entontecimiento socialdemócratas, necesitamos efectuar una gran revolución en las ideas, que no podrá realizarse (los hechos lo están probando) de manera fácil ni con procedimientos suaves. Esto último sería lo deseable, pero los nuevos reaccionarios y el fascismo de izquierda, al no tener argumentos y al estar financiado por el poder constituido, necesitan acudir a las pendeencias, la exclusión, la represión, la calumnia, la demonización y la amenaza.

Estamos logrando mucho en la tarea de revolucionarización ideológica del cuerpo social. En una sociedad muerta y putrefacta, poblada por seres nada, en la que casi todas y todos buscan escurrir el bulto, ponerse de perfil, quedarse como espectadores y evitar los “líos”, conforme al credo epicúreo dominante, los amplios y encendidos debates que están teniendo lugar son no sólo necesarios e inevitables sino muy esperanzadores, pues indican que las ideas revolucionarias avanzan, haciendo que un número creciente de personas, hasta ahora psíquicamente anuladas por los dogmatismos institucionales/izquierdistas, estén empezando a despertar.

Necesitamos llevar la gran controversia de las ideas a un nivel superior, más extenso, más amplio y más profundo. Hay que hacer que participen en ella decenas de miles de personas, y luego cientos de miles. Nuestro estilo está hecho de debate por la verdad, esfuerzo reflexivo, juego limpio y el respeto escrupuloso por la libertad de expresión de todas las partes en todas las circunstancias. El suyo suele ser (hay excepciones, que admiro) diferente: el uso de la media verdad y la mentira, la manipulación emocional, los procedimientos arteros, la censura, la incitación a la agresión física y la violación de la libertad de expresión.

Los métodos forman parte de los contenidos, constituyendo con éstos una unidad. Nuestro modo de obrar es uno e invariable: verdad en las formulaciones, coraje en el enfrentamiento y sentido ético en los modos, con respeto para todas y todos, los que apoyan, los que critican y también los que demonizan o incluso amenazan. Eso no significa, como es lógico, que se deje pasar ninguna agresión sin respuesta, pues lo cortés no quita lo valiente.

Esperemos que más y más personas y colectivos vayan sumándose a la actual controversia. En ella, hay que decirlo, vamos ganando. Si logramos crear una masa crítica de argumentos razonablemente verdadero podremos infligir una derrota histórica a los dogmatismos socialdemócratas y religiones políticas, ahora en vías de

fascistización, que desde hace decenios impiden no sólo el flujo de la revolución social integral en los pueblos de “España” sino también el despliegue de la creatividad mental, la reconstrucción de la persona y la regeneración de una sociedad en descomposición y de un ser humano en desintegración.

Vamos ganando no sólo ni principalmente por nuestro esfuerzo y hacer sino porque la realidad está dando la razón a nuestras formulaciones. Cada día que pasa el bloque socialdemócrata, feminista neo-patriarcal e izquierdista se debilita un poquito más, porque su tiempo ha pasado, dado que son fuerzas del pasado, meros fósiles vivientes. Por el contrario, cada día que pasa nuestras ideas van siendo más y más respaldadas por la evolución de los acontecimientos, así como por un número creciente de personas. Eso no significa que no nos equivoquemos, y que no necesitemos de la vigilancia y autoexamen permanentes. Nadie es el bien y nosotros tampoco. Somos, todas y todos, seres bipartidos en lucha permanente, de por vida, contra nuestro propio mal interior.

Desde el final del franquismo (1970-1978) el izquierdismo burgués y sus organizaciones títere han hegemonizado la escena política, lo que ha sido una catástrofe para las clases populares de los diversos pueblos de “España”. La izquierda ha sido la heredera y continuadora del franquismo. En el poder desde entonces, ha dado un impulso sin precedentes al capitalismo y al aparato estatal, y al mismo tiempo nos ha destruido como sociedad y como seres humanos. Ahora su hegemonía está en desintegración. Por eso es tan agresiva.

## *I*

En los últimos meses mi actividad pública se ha hecho explícitamente conflictiva. Además del revuelo que están originando textos como “**Libertad constituyente es dictadura constituida**”, “**14 de abril. La República del máuser**” o el libro “**Feminicidio o auto-construcción de la mujer**”, tenemos, por citar los eventos más importantes: ataque fascista al local de CNT de Zamora en el que al día siguiente iba a hacer una charla; tres actos con “protección policial”<sup>1</sup>, los de Zamora, el primero de Zaragoza y Toledo<sup>2</sup>; los acontecimientos de Zaragoza, que he descrito en “**Vodevil**

---

<sup>1</sup> La “protección policial”, sobre todo cuando llega tras una operación mediática de calumnias, demonización e intimidación, lo que ocasiona es miedo. Con ella se logra disminuir la asistencia a los actos, creando en torno a mi persona un ambiente de confusión, alarma y temor.

<sup>2</sup> La satanización de los sucesos de Toledo el 22 de Mayo por una campaña de particular perversidad fue, en esencia, obra del PSOE, IU y sus organizaciones subsidiadas (de “estudiantes”, etc.) para tapar con una teatral exhibición de “antifascismo” las muchas cacicadas realizadas por aquéllas en la ciudad del Tajo, desde atentados tremendos al casco histórico hasta el expolio de Caja Castilla-La Mancha, de la que han “desaparecido” miles de millones de euros. Es cómico ver al PSOE, tenido por creador del GAL, entusiasta del ejército español y primer promotor del Estado policial, dárseles de “antifascista” a costa de calumniar, censurar y mentir, como es su estilo. No menos esclarecedor ha sido ver al gueto político ponerse una vez más a las órdenes de la socialdemocracia, lo que me permite realizar un deseo

**zaragozano**”, la intervención en el Ateneo de Madrid en 25 de mayo, donde alguno de los ponentes me insulta con encono, la negativa de alguna librería del gueto político a distribuir mis libros y la censura en ciertos ámbitos de las redes sociales. Todo ello sin olvidar las campañas de calumnias e injurias, las falsificaciones de mis ideas y las amenazas...

Parece claro que es una operación orquestada, en la que cada agente cumple su función ¿Quién es el director de orquesta? No tardaremos en saberlo.

Los insidiosos, en relación con los sucesos de Toledo, pretenden además negarme libertad para exponer mis ideas e ideales en todos los lugares y en todos los foros donde haya personas que deseen escucharme, sean quienes sean. Tan irrazonable prohibición sólo puede darse en gentes que viven en un universo sectario, en un gueto, a la defensiva, llenos de temor y con una capacidad argumental muy baja. Como no es mi caso reivindico el derecho, que es también deber, de ir a todas partes.

En un momento como éste, en que los fundamentos últimos de las sociedades europeas se están resquebrajando, lo que ha de hacerse es aportar a todos los ambientes las ideas e ideales de la revolución integral:

**Libertad de conciencia y libertad de expresión, constitución de una sociedad abierta a la verdad, autogobierno por medio de asambleas, autogestión popular de la economía, revolución interior o espiritual, autoconstrucción del sujeto, centralidad de la ética, revolucionarización de los valores, promoción de los aspectos positivos de la cultura de las sociedades europeas, extinción del racismo en todas sus formas, estetización de la vida, realización de la libertad erótica y amorosa, recuperación medioambiental, liquidación de los privilegios de las ciudades en beneficio del mundo rural, reformulación del significado y estatuto de la tecnología, revolucionarización de la educación desde la autogestión del saber y el conocimiento, salvación de la cultura haciéndola cultura popular, liberación de los pueblos oprimidos y las lenguas oprimidas, emancipación integral de las mujeres del régimen neo-patriarcal del Estado feminista. Tan magno programa sólo se puede realizar en lucha contra el parlamentarismo, en todas sus formas, y el fascismo, también en todas sus formas, de derecha o de izquierda, viejo y nuevo.**

---

acariciado desde hace mucho: romper con el gueto, que usa retórica anarquista y hace política socialdemócrata, cuando no de extrema derecha. Sea como fuere, tuve que entrar al acto atravesando un cordón de 10 policías nacionales... Quienes me denuncian por disputar a las fuerzas neo-nazis colectivos y personas confusas, que aquéllas desean ganar, están ayudando a dichas fuerzas a conseguir su propósito. De ese modo los “antifascistas” se manifiestan en la práctica como cooperadores, al menos de facto, con el fascismo organizado. Por lo demás, animo a las personas de buena fe a que escuchen el audio del acto, para que comprueben por sí mismas hasta dónde llega la voluntad de mentir, mentalidad inquisitorial y general inmoralidad de mis detractores de la izquierda procapitalista y el gueto político anti-revolucionario.

No menos contrario a la idea de la revolución integral es el reformismo, la mentalidad socialdemócrata, que se centra en minucias y pequeñeces (que, además, casi siempre empeoran nuestras vidas) porque únicamente desea vivir “mejor” bajo la dictadura del Estado y el capital.

Aquellos que se oponen a la idea de revolución me tienen en contra. Quienes una y otra vez “olvidan” la idea de revolución, no teniendo (y no pensando hacer) un proyecto, plan y programa para su realización estratégica, me tienen no menos en contra. Quien no está en los hechos, en el día a día, por la revolución, esta por el capitalismo.

Mi sistema de ideas es universalista, integrador y transversal. No tengo ideología homologable, rechazo todos los “ismos” y no me guio por ninguna teoría. Por tanto, no soy un doctrinario sino una persona práctica que se plantea una meta práctica: **hacer la revolución**. Ésta no la va a hacer ningún sector social él sólo, ninguna cofradía de puristas que resultan ser socialdemócratas, ningún gueto organizado para intercambiar cromos anarquistas, ninguna secta de seres exquisitos que se han construido su propio “paraíso” en la forma de secta, ninguna revista “terrible” sin lectores, ningún “bloque antifascista” de media docena de sujetos, ningún intelectual diletante y profesoral que siempre “olvida” (¿por qué será?) la idea y la práctica de la revolución. Sólo el pueblo/pueblos, en su enorme variedad y pluralidad, unido en torno a un proyecto de cambio total y a un programa de puntos mínimos esenciales, es capaz de realizarlo.

Se puede sostener que ahora todo el bloque de la reacción, desde los fascistas de Zamora al gueto socialdemócrata, anarquista de Estado y feminista neo-patriarcal de Barcelona pasando por la izquierda-derecha institucional, PPSOEIUPD (el partido único de partidos de la actual dictadura constitucional, parlamentarista y partidocrática), el feminismo feminicida financiado por el Ministerio de Igualdad (esto es, por el PP ahora y antes por el PSOE) y algunas fuerzas más se turnan en la agresión contra mis ideas y, a veces, contra mi persona.

De todos estos sucesos el más útil, para comprender qué está sucediendo, fue el del Ateneo de Madrid. Allí estuvieron conmigo 14 representantes de “movimientos sociales” próximos a la izquierda, PSOE e IU. Se supone que tales tienen detrás ingentes masas de gente, pero en su manifestación contra la Troika financiera del día 1 de junio la asistencia fue bastante escasa... En realidad, son fuerzas agotadas, con proyectos y programas anticuados (además de reaccionarios), que han perdido el contacto con la realidad y con la gente de la calle, en particular con la juventud, y que no tienen futuro.

La izquierda, desde la implosión de la Unión Soviética en 1991, es un cadáver viviente. Puede seguir deambulando por el escenario político un tiempo todavía, debido a que buena parte de sus jefes son incapaces de reciclarse como personas, pero el mañana les es ajeno. Ahora moribundos acabarán de fallecer políticamente un día no lejano.

Lo del Ateneo fue, en cierta medida, una concentración de subsidiados, gentes que viven de los presupuestos del Estado, que reciben, por ejemplo, 400.000 euros anuales de subvenciones en sus organizaciones generadas desde el poder del Estado, o ONGs, o que están haciendo exitosas carreras políticas (a imitación de las de sus papás, del PSOE) con organizaciones fantasmales bien provistas de numerario. Pero no todos los asistentes eran así, allí había personas independientes, lúcidas y honradas, con las que tuve un debate cordial y constructivo a pesar de las diferencias.

Cuando llegó el momento de las descalificaciones personales una parte del público se puso de mi parte, sobre todo mujeres. Según mi norma, no repliqué: ni ahora ni nunca voy a contestar a los insultos o ataques personales. Primero porque no soy importante y, en consecuencia, no merece la pena perder el tiempo defendiéndome. Segundo porque los considero una forma peculiar de ejercitar la libertad de expresión, al que las y los insultadores tienen derecho. Para mí la libertad de expresión es sagrada e intocable, en todas sus formas. Yo procuro no ultrajar, y si lo hago alguna vez, por mero descuido y sin querer, me disculpo, pero no me importa que me insulten. Por supuesto, quienes lo hacen incurren en una falta moral y se ponen en evidencia, pero eso es una cuestión suya, no mía.

Debates de ideas sí, todos los que hagan falta. Lo demás cero.

Ahora la izquierda y el gueto político están nerviosos porque las élites del poder les han encargado una importante misión, apoyar desde la calle la operación de actualizar y relanzar el actual sistema de dominación, y por tanto el capitalismo, con la política de “*Proceso Constituyente*”. Ésta consiste en declarar agotada a la Constitución española vigente, la de 1978 (que fue obra de la izquierda, el PSOE y PCE, en cooperación con la derecha y con el franquismo), para iniciar la elaboración “democrática” de una nueva, que sería la octava en la historia de “España”. El tiempo dirá si esa decisiva operación lleva a un texto monárquico, con el príncipe Felipe como nuevo rey, o a uno republicano, con la tercera república española repitiendo las atrocidades represivas y de todo tipo cometidas por la segunda, a la que he denominado “*república del máuser*”, en 1931-1936.

Con un nuevo documento constitucional se mantendrá necesariamente intacto el poder del aparato estatal y el capitalismo. Es más, resultarán políticamente muy reforzados el uno y el otro, al haber sido realizado y promulgado dicho texto político-jurídico con el apoyo de las masas manipuladas por los partidos políticos de la izquierda, lo que aseguraría decenios de paz social al poder constituido.

Esa operación repartirá (lo está haciendo ya) muchos millones de euros a sus realizadores, prometiendo además entregar a la izquierda burguesa (PSOE, IU en sus diversas expresiones, izquierda nacionalista-españolista y gueto político) decenas de miles de suculentos empleos estatales, quizá hasta 150.000, dentro del régimen partidocrático, que quedarían en sus manos, en la forma de botín y trofeo, una vez realizada con éxito la maniobra. Por eso hay en marcha, aunque todavía en su etapa

inicial, una intervención política de una intensidad y potencia grandes, para imponer a las masas, que están en una situación bastante penosa (de la que han de responder, pues son también culpables y no sólo víctimas) y resultan ser fácilmente manipulables, el nuevo régimen, a través de la maniobra denominada “*Proceso Constituyente*”.

Será, simplemente, la reedición de la maniobra de cambio en la forma de dominación manteniendo el poder constituido que tuvo lugar en la denominada Transición Política, o paso del franquismo al actual parlamentarismo, en 1974-1978, realizada por los mismos actores, la izquierda pro-capitalista, esto es, la totalidad de la izquierda, si se exceptúan contados grupos y personas.

En las actuales circunstancias mis ideas, propuestas y actividades son uno de los obstáculos a remover para que dicha operación culmine con éxito. Todos mis libros, todos, rechazan y denuncian con poderosos argumentos el régimen de dictadura constitucional, partidocrática y parlamentaria, proponiendo un régimen de autogobierno popular asambleario. Esta es otra causa de ataques, en particular de los provenientes del PSOE e IU. Por eso han organizado también el escándalo de Toledo.

Lo diré una vez más: **todas las formas de constitucionalismo, parlamentarismo y partidocracia son una dictadura, todas.** Quienes apoyen alguna de ellas, aunque sea la más “radical”, sirven al régimen de dominación y al capital.

## II

Lo más interesante fue la reacción de buena parte de las y los 14 co-ponentes del Ateneo de Madrid a mi observación sobre que, con sus argumentos, estaban dando respaldo al Estado, en la forma de esa cosa temible y cavernícola denominada Estado de bienestar. Menos un par de ellos el resto lo negó, a veces con vehemencia. Esto indica cómo están las cosas. Hace unos meses Cayo Lara, jefe de IU, dijo que había que defender el “*Estado social*” que organiza la Constitución de 1978 en vigor<sup>3</sup>. En dicho acto la mayoría de la mesa se separó, al menos inicialmente, de tal retórica ultra-reaccionaria y fascizante<sup>4</sup>. Mis argumentos sobre que el pueblo, y sólo el pueblo, ha

---

<sup>3</sup> Según parece, el PCE, al que Lara pertenece, sigue declarándose marxista. Si es así debería atenerse a la concepción del Estado que Marx desarrolla en sus obras, y que está recogida en el capítulo XXI de mi libro “**El giro estatolátrico**”. Para aquél el Estado es una institución del capital, por lo que debe ser destruido con la revolución proletaria. Ahora el PCE, convertido en una formación política al servicio del capitalismo en todo y capitalista-estatal ella misma, reniega de tales formulaciones.

<sup>4</sup> La clave de la teoría del fascismo, tal y como fue expuesta por su creador en los años 20 y 30 el siglo pasado, B. Mussolini, es hacer del Estado el centro de la vida política y el agente decisivo de la vida social y personal. Por eso toda estatización es, de hecho, fascistización. No hay que olvidar que junto al fascismo de derechas está el fascismo de izquierdas, el de la URSS antaño y hoy China, Corea del Norte, Cuba y varios países más, que es el que practican ahora buena parte de mis contradictores. Entre nosotros la izquierda estatizadora (esto es, fascistizadora), así como su liliputiense paje, el anarquismo de Estado, son factores de fomento del fascismo, para lo cual se esconden tras un “antifascismo”

de ser el único sujeto político, mientras que las instituciones son el adversario a denunciar y batir, encontraron un respaldo inesperado, aunque por el momento inmaduro y confuso. Esto es un dato esencial para completar el **análisis estratégico**.

Tales hechos ponen de manifiesto la grave debilidad argumental de la izquierda pro-capitalista hoy, tras hegemonizar el escenario político popular desde el final del franquismo. IU, o sea, PCE-IU, que recibió 1,6 millones de euros (¿o fueron 1,8?) de la banca para su campaña electoral en las últimas elecciones, y que se ha hecho burguesía de Estado en las Cajas de Ahorro, en las empresas de capitalismo estatal, en el vastísimo universo de las subvenciones de muy variada naturaleza y también en las Fundaciones promovidas por todas las formas de capitalismo, privado y estatal, ¿cómo puede mantener sin sonrojarse su vacía e hipócrita retórica anticapitalista?<sup>5</sup>

Las ideas de revolución integral están comenzando a penetrar en la sociedad: esa es la clave. Me atacan porque la tierra comienza a moverse bajo los pies de los profesionales de la política institucional, el “antifascismo” bien relacionado con los cuerpos represivos, el feminismo neo-patriarcal mimado por el Ministerio de Igualdad del PP, la secta del anarquismo pro-Estado, las ONGs sinvergüenzas, los polisubsidiados “intelectuales abajo firmantes”, las y los guetistas que aspiran a roer algún hueso en la rebatiña de los presupuestos gubernamentales y demás fauna del chanchullo y la picaresca, el no trabajar y el explotar a los demás a través del ente

---

ruidoso, histriónico e hipócrita: ellos están en contra de una forma de fascismo y a favor de otra, de la misma manera que el conflicto entre la Alemania nazi y la Unión Soviética en 1941-1945 fue una pugna entre dos expresiones o variantes del fascismo. Por eso toda forma de estatización, sobre todo la que ahora preconizan los entusiastas de la Ley de Violencia de Género, es una expresión de fascistización.

<sup>5</sup> IU, que es el PCE de tan aciaga como penosa memoria, que asesinó a Andreu Nin y realizó la represión violenta del movimiento libertario en mayo de 1937 (lo que no impide que el anarcoestatismo ahora coincida con IU en todo lo importante, incluido el odio hacia la noción de revolución integral y la demonización de mis formulaciones) sacará más votos en las próximas elecciones, tendrá muchos más cargos, sinecuras, enchufes y puestecitos bien pagados para repartir ente sus afiliados del primer nivel, pero ya nunca será un partido de militantes, sólo una agrupación de políticos profesionales y de votantes corroída por la corrupción, la falta de ideas, el alejamiento de la realidad, la senilidad de sus formulaciones y el cinismo. Su discurso está agotado, a nivel internacional lo que apoya (Venezuela, etc.) sólo provoca hilaridad, y en el interior el respaldo que da al PSOE en Andalucía para que salga airoso de la gran estafa de los ERE, de más de mil millones de euros, le terminará por destruir, incluidos Gordillo/Marinaleda-parque-temático-muy subvencionado y Anguita-político-ético. Eso será así también porque en Andalucía el gobierno PSOE-IU, de la izquierda, está realizando la misma política que el gobierno del PP, de la derecha, en Madrid. Su próxima victoria será su gran derrota, como le ha sucedido al PSOE con Zapatero. Un tiempo de vacío político, institucional y neo-institucional, se aproxima y esa es nuestra oportunidad. Lo mismo sucede con la izquierda nacionalista, convertida en mera entelequia, esta vez además españolista vergonzante, atrincherada en sus despachos, devota del buen vivir, a la derecha de la socialdemocracia más derechista y experta en derrotas mil. Del gueto político que se dice anarquista, un casi nada de casi nada, ¿qué se puede decir?

estatal, el buen vivir y la inmoralidad teorizada, los estómagos llenos y las mentes vacías.

La izquierda ha sido la fuerza política principal del capitalismo desde el final del franquismo y ahora se está desintegrando, ella y sus franquicias. Se empeñan en sus dogmatismos mil veces fracasados, meras antiguallas ideológicas ya del todo ajenas a la realidad. Son mentes de repetición, que aborrecen la innovación, que no soportan lo nuevo, que se encasquillan en “verdades” hace mucho obsoletas y rancias.

En una sociedad sin ninguna creatividad intelectual y reflexiva la minoría (podría llamársela secta) izquierdista, movimentista y “radical”, financiada por la banca y el Estado, se impone por la inercia de sus vejezes, además de por la brutalidad de sus procedimientos. Quienes deseamos la revolución, que es una inmensa explosión de creatividad e innovación, de regeneración y renovación, tenemos que dirigirnos directamente a las y los integrantes de las clases populares, no al izquierdismo senil, para hacer la revolución.

La virulencia de sus ataques mide la importancia de nuestros logros.  
**Avanzamos a través del conflicto. No hay otra manera de hacerlo.**

Como expone Heráclito, la lucha es el modo de desenvolverse de lo real, de ir de menos a más, de alcanzar presencia, pujanza y madurez. En las condiciones actuales, cuando las malas artes y la agresión alevosa son el rasgo definitorio de todo el bloque de la nueva reacción, hay que echar mano del coraje y la alegría por participar en la pelea, además de la inteligencia, la visión estratégica y la voluntad. F. Martín Ibáñez advierte que “*la vida es combate*”: en eso estamos.

Por tanto, el combate de las ideas tiene que continuar, y continuar, y continuar. Y expandirse, abarcando a cada vez más sectores sociales. Preparar la revolución consiste principalmente en eso, en originar una inmensa controversia que abarque a cientos de miles de personas.

El punto débil de las y los inquisidores y agresores está, hay que volver a repetirlo, en la asombrosa debilidad, arcaísmo y pobreza de sus argumentos, gastados y desacreditados tras decenios de abusivo y prepotente uso<sup>6</sup>, al haber sido una y otra vez

---

<sup>6</sup> En el Ateneo de Madrid el cuerpo argumental de las y los portavoces de los “movimientos sociales” estaba tomado, como lamenté allí, ¡del movimiento antiglobalización! Que éste haya desaparecido hace ya diez años, y que la actual crisis económica niegue sus erróneos y socialdemócratas enunciados no arredra a estas gentes, cada día más anticuadas y ajenas a las nuevas realidades. Dado que su creatividad intelectual tiende a ser cero, su discurso, proyecto y programa se está desintegrando, y con ello, se degrada su capacidad de estar y existir, de movilizar y organizar. Pero la retórica izquierdista que se concentra en atacar el “neo-liberalismo” tiene un fin bien práctico y concreto, hacer que quienes la esgrimen puedan tener más y más subvenciones para ellos y ellas. Vivir de las subvenciones, en la holganza y como explotadores, en tanto que políticos profesionales, sindicalistas no menos profesionales, mandamases de ONGs, jefes de grupos feministas, feminazis como Miguel Lorente

refutados por la realidad. Por eso ya no son capaces de realizar debates públicos, de los que huyen. Eso es particularmente cierto para el feminismo neo-machista, policiaco, militarista, feminicida y ahora poli-subsidiado por la derecha española, el PP, que tiene pavor al libro **“Feminicidio o autoconstrucción de la mujer”**, de modo que sólo acierta a satanizarlo, a prohibir que sea difundida y se lea, soñando con echarlo a la hoguera. En su desenfreno neo-nazi, específicamente SCUM, en alguna ocasión ha llegado a pedir que se arrojen también a la pira a quienes lo hemos escrito...

Ahí tenemos que llevarles, a la controversia de las ideas, libre, poderosa y, por nuestra parte, realizada desde la verdad. Lo suyo es la maniobra marrullera, la censura neo-franquista y la prohibición inquisitorial, además de la mentira, la calumnia y la manipulación de lo emocional, la demonización y la violación psíquica, la ausencia, en suma, de toda consideración ética. Lo nuestro ha de ser la verdad, los argumentos, la confrontación libre y ética, el juego limpio, el respeto por el otro, el no uso de la manipulación mental y la negativa a demonizar a nada ni a nadie.

Quienes se niegan al debate es porque se saben vencidos de antemano. Esa es su determinante debilidad estratégica, por tanto, nuestra principal baza.

En todas partes la izquierda se está desintegrando. Ahora (junio de 2013) vivimos las multitudinarias movilizaciones populares en Brasil, contra el gobierno del Partido de los Trabajadores presidido por la feminista Dilma Rousseff, ese tinglado izquierdista, demagógico y populista, burgués y capitalista, servil hacia el imperialismo yanqui, corrupto hasta lo indecible y envilecedor de la sociedad brasileña con su política de “pan y circo”. Tras años de ser un modelo para nuestra izquierda, ahora se está desmoronando bajo los poderosos golpes de ariete de la protesta popular, no sin antes ordenar a la policía que abra fuego contra las y los trabajadores movilizados en la calle, atrocidad que se aviene bien con el perfil de feminista de extrema derecha de la presidenta del gobierno.

Es de enorme significación que las gentes de Brasil se estén movilizando contra la horripilante política izquierdista/feminista de embrutecer a las masas a base de fiesta, espectáculo y diversión, denunciando al Partido de los Trabajadores por el uso deshumanizador y dictatorial que está haciendo del fútbol. Lo que aquí hizo el franquismo, utilizar el fútbol políticamente de manera ilimitada, lo está haciendo en el país latinoamericano el Partido de los Trabajadores y el feminismo en el gobierno.

En Bolivia, Evo Morales, habiendo traicionado de un modo específicamente izquierdista a las comunidades indígenas, a las que se ha propuesto destruir para integrarlas en la modernidad, ahora está atrapado en un sinfín de enfrentamientos con ellas, además de con las clases trabajadoras urbanas. Morales es el Estado, y en

---

Acosta o algo similar, a expensas de las clases trabajadoras, explotadas y despojadas fiscalmente por el Estado, es el sueño dorado de los izquierdistas.

beneficio del Estado está engañando, aculturando y reprimiendo a los pueblos indígenas de aquel país. Según la práctica actual del racismo antiblanco, ese sujeto hace valer su condición étnica para aparecer más “antiimperialista” cuando es el peor enemigo de las poblaciones no blancas del país. Eso sí: su prestigio, en el interior y en todo el mundo se ha desmoronado. Y su prestigio es el de la izquierda.

¿Qué decir de Venezuela? El caricaturesco “*socialismo del siglo XXI*”, realizado por el Estado, por el ejército (Chavez fue un caudillo militar latinoamericano más), desde arriba, con los dólares de la renta petrolera, apoyándose en los imperialismo emergentes, sobre todo el chino, pero sin romper en los hechos con el de siempre, el USA, ha terminado por ser un esperpento, incluso una tragicomedia soez y patética. En su caída está arrastrando a la izquierda española, que lo apoya no tanto por convicción sino por las remesas de dinero que llegan desde allí, así como por los viajes pagados, las estancias vacacionales disfrazadas de quehacer activista y otros privilegios. Hoy, hay que volver a repetirlo, ya no quedan convicciones ni ideales, sólo intereses, esto es: dinero y ansia de dinero, y de eso la izquierda está más que sobrada.

En Venezuela hay que hacer la revolución social integral, que derribe la dictadura del Estado y el capitalismo estatal o privado, creando un régimen de libertad de conciencia, autogobierno por asambleas y autogestión.

¿Cuba? Mientras el pueblo cubano vive una miseria material inseparable de la falta de libertad, los jefes de la izquierda española, así como sus intelectuales y artistas orgánicos, hacen fastuosos viajes a la isla, para disfrutar de las delicias gastronómicas locales, degustar los mejores licores, gozar de los más auténticos habanos y solazarse con la singular “libertad sexual” allí imperante. Cuba carece hoy de cualquier atractivo entre las personas que desean hacer la revolución anticapitalista mundial. Sólo es cuestión de tiempo la desintegración completa del régimen de capitalismo de Estado y fascismo de izquierdas allí imperante, y su derrumbe será, probablemente, el final del final de lo que queda de la izquierda pro-capitalista en todo el planeta.

China, dirigida dictatorialmente por el Partido Comunista de China, formación política hermana del Partido Comunista de España, PCE, que hoy intenta hacerse olvidar bajo las siglas de IU, es la mayor concentración de capitalismo manchesteriano, multimillonarios inhumanos, masas obreras sobre-explotadas, miseria material, destrucción medioambiental, desprecio por el ser humano, manipulación espiritual, represión fascista, sobre-dominación de las mujeres y otras muchas atrocidades, sin olvidar su función como gran potencia imperialista y neo-colonialista a escala planetaria. ¿Qué futuro puede tener la izquierda mientras siga aferrada a aberraciones como China, que además son la refutación viva de sus teorías? De Corea del Norte, el otro modelo izquierdista, cabe decir que es, junto con Arabia Saudí, cuna del islamofascismo planetario, el país totalitario más perfecto.

La izquierda española o españolista es valedora del islamofascismo, con su actividad inquisitorial contra la “islamofobia” en un momento histórico grandioso, en

que millones de personas, hombres y sobre todo mujeres, en numerosos países, se están alzando en rebelión contra esa forma de fascismo religioso. Sobre todo en Turquía, Egipto, Túnez, Marruecos y el África subsahariana pero también Qatar, Bahrein, Irán y otros países. El islamofascismo, expresión del imperialismo que está promoviendo el gran capital islámico, con centro en Arabia Saudí, el principal aliado estratégico de EEUU en la zona, está en franca retirada y, con él, la izquierda que le da respaldo, porque las embajadas, inversiones de capital, empresas y negocios de Arabia Saudí, los Emiratos Árabes, Qatar y otros países similares hacen correr mucho dinero.

Hasta en los países nórdicos, modélicos para ese izquierdismo zampabollos que confunde a los seres humanos con su tubo digestivo, los inmigrantes se han lanzado a las calles en la primavera de 2013, se han movilizado, mostrando lo que es y lo que vale la retórica “antirracista” de la socialdemocracia, en realidad una forma nueva y extremista, doble y renovada, de racismo, el mismo que en “España” promueven las ONGs, la izquierda, la Iglesia y el gueto político.

La realidad más obvia, la experiencia misma, está desmontando uno por uno no sólo todos los mitos sino todas las experiencias sociales de la izquierda.

Llegados a esta situación la gente honrada y de buena fe que aún está, o todavía cree, en la izquierda ha de realizar una elección. Quienes desean continuar siendo, o llegar a ser, burguesía de Estado, la clase explotadora y parasitaria que vive del expolio que el ente estatal realiza de las clases populares por vía tributaria (el Estado español, al apropiarse del 44% del PIB es el mayor explotador del trabajo asalariado hoy), no tiene por qué cambiar nada. Pero la buena gente, que cree en la acción anticapitalista, sí ha de hacerlo.

Se trata de romper con el sistema doctrinal, el programa y la cosmovisión toda de la izquierda, para ir construyendo el nuevo paradigma de la revolución antiburguesa y anticapitalista mundial: en eso consiste la elección. Ahora es el momento de dar la batalla de las ideas dentro de las organizaciones y partidos de la izquierda, para desmontar sus argumentos, descabalgando a las y los subvencionados y poner en la evidencia a sus tristes, torpes e incultos “líderes”. La gran crisis general del capitalismo europeo exige dar ese paso.

La izquierda está muerta. Aunque tardará un tiempo en ser enterrada lo cierto es que carece de futuro. El futuro es de la revolución social integral.

Si la izquierda española y españolista no se desmorona mañana mismo es porque el capitalismo español y el Estado la necesitan, y por tanto la mantienen viva a base de ingentes sumas de dinero, apoyo mediático y otras medidas. Les es imprescindible para manipular a las clases populares, para realizar con éxito sus operaciones políticas, para frenar y contener sus luchas, para contrarrestar el desarrollo del proyecto de revolución holística. Gracias a esa izquierda, partidos y sindicatos, el actual régimen de dominación pervive.

### III

El caso Aldarull, una pequeña editorial y librería de Barcelona que se dice (¿o se decía?) libertaria, permite conocer qué es y cómo opera el gueto político. Editó el libro **“Feminicidio o auto-construcción de la mujer”**, del que somos coautores M<sup>a</sup> Prado Esteban y yo, en un tiempo en que parecía un proyecto serio, ajeno al gueto, popular. La primera edición salió a finales de octubre de 2012 y, dado que se está difundiendo magníficamente, ya en marzo de 2013 se necesitó hacer la segunda edición. Aldarull se negó, alegando que no estaba de acuerdo con los contenidos del libro que había editado seis meses antes... todo ello sin aportar, hasta el momento, ninguna explicación escrita sobre las diferencias.

Pasan los meses sin que llegue el esclarecimiento de tan rocambolesca conducta. Así las cosas, en junio de 2013 decide excluir de su catálogo mis libros, en un comunicado que destaca por su elementalidad, falta de rigor e inmoralidad, esto último al ocultar lo acaecido con el libro citado. La misión de una librería es servir a la libertad de expresión y, por tanto, a la libertad de conciencia, y lo cierto es que no existe siquiera un solo precedente de tal proceder: cuando algunos libreros se convierten en censores, policías del pensamiento y estalinistas de facto las cosas comienzan a aclararse.

¿Qué ha sucedido?, ¿cómo es posible que en unos meses Aldarull pase de editar ese libro a romper conmigo? Es verdad que las diferencias se habían ido acumulando, y que yo cada día estaba más a disgusto con el ambiente de gueto y el enfoque socialdemócrata, específicamente anarquista de Estado<sup>7</sup> y anti-revolucionario, de su pensar y actuar. En el gueto, exasperado por mis críticas al anarquismo de Estado, a su esencia socialdemócrata, a su inoperancia práctica y a las religiones políticas, que son ahora lo esencial de su pensar y hacer, existía desde hacía mucho, quizá dos años, el deseo de darme un “escarmiento”.

Los acontecimientos de Toledo del 22 de mayo fueron un simple pretexto, que les permitía presentarse como “radicales” al enfrentarse con mis ideas y, también, con mi persona. En ellos aparecen como lo que son, socialdemócratas y devotos del Estado travestidos de “antifascistas”. Igual que el PSOE-GAL. Igual que IU-PCE. Quienes han organizado el citado mini-escándalo forman el bloque del fascismo de izquierda y nuevo fascismo.

---

<sup>7</sup> Hay personas que creen que soy el inventor de esta expresión, que hoy se puede aplicar a una parte no pequeña de quienes se auto-colocan la pegatina de “anarquistas” o “libertarios”. Pero no es así. La he tomado de **“Trébol Negro”**, nº 2, 2011, CNT-AIT Almería, del artículo *“El efecto Chomsky o el anarquismo de Estado”*. Ahora el anarquismo está siendo puesto a la defensiva y desnaturalizado en todas partes. Por ejemplo, pasma que en Latinoamérica la gran mayoría de los que se dicen anarquistas, colectivos e individualidades, den respaldo al chavismo venezolano, una tosca dictadura militar, burguesa y parlamentaria. En “España” la especialidad del anarquismo de Estado ahora es apoyar las religiones políticas, creencias obligatorias que el Estado impone a toda la sociedad.

**El proceder de dicha librería-editorial en esto, y el de sus acólitos es, antes que otra cosa, una agresión a la idea de revolución, de revolución social actualizada y adecuada a las realidades del siglo XXI, o revolución social integral.**

El principal factor desencadenante ha sido el de la emancipación de la mujer. Hay que recordar, una vez más, que el adversario más temible de la mujer hoy es el feminismo de extrema derecha, neo-patriarcal y feminicida, que cobra del Ministerio de Igualdad (en realidad un receptáculo de las iniciativas del Ministerio de Defensa, del Ministerio del Interior y del Ministerio de Trabajo), ahora dirigido por el PP.

Ese Ministerio a principio de 2013 estableció normas para hacer cumplir con la máxima severidad la fascista Ley de Violencia de Género, y ahora ha aprobado 258 medidas para aplicar aún más a rajatabla dicha ley (que Aldarull, en su comunicado, parece defender) y, lo que es más importante para el caso que nos ocupa, ha elaborado y hecho aprobar en el parlamento, en junio de 2013, una Estrategia para la Erradicación de la Violencia de Género que lleva aparejada la suma de **1.539 millones de euros** para su puesta en marcha, todo lo cual era sabido, y era esperado por ciertas gentes, al haberse hecho público hace meses.

¿Debe considerarse como casual que la decisión de la mencionada librería y de quienes le siguen haya llegado sólo unas semanas antes de que el gobierno del PP pusiera en marcha aquella fascistizante Estrategia, derramando millones por doquier?

Ese es el contexto del asunto. Una vez más encontramos esa inextricable relación entre reacción política, agresiones a mis ideas (a veces, a mi persona) y dinero del Estado, o de la gran empresa capitalista, que remuneran generosamente a las Cátedras de Género y a una buena parte de los grupos y demás montajes feministas. Quizá me equivoque y no sean las cosas así en este caso, pero tengo un convencimiento profundo de que estoy en lo cierto. Para alcanzar una completa seguridad es imprescindible que Aldarull defina con claridad y extensión su política en este asunto. Yo estaré muy atento, y denunciaré una y otra vez a las y los vividores de la política, que hacen méritos ante las instituciones agrediéndome.

¿Se atreverá la mencionada librería-editorial a hacer pública una declaración señalando cuál es su posición sobre estas cuestiones? ¿Tendrá el rigor discursivo y ético de explicar en qué discrepa del libro sobre la emancipación de la mujer del que soy co-autor, por qué lo edita primero y luego no quiere reeditararlo, y por qué olvida, además, tratar ese asunto en su comunicado? Si lo hace es muy probable que quede en evidencia que sus planteamientos al respecto son los que son: los mismos que los del Estado, el feminismo del Estado, el Ministerio de Igualdad y el PP que ahora manda en el Ministerio de Igualdad. Dicho a lo claro, los mismos que los de la derecha española, la izquierda española y españolista, el ejército, la policía, la empresa capitalista que financia al feminismo oficialista, los poderes mediáticos, la autocracia académica y las jerarquías de la Iglesia.

Hay dos posiciones en esta materia: 1) las mujeres se emancipan a sí mismas, que es la nuestra, 2) a las mujeres las emancipa la policía, el aparato judicial y carcelario, el Estado en suma, que parece ser la de Aldarull. Como esto no puede hacerlo público por motivos obvios se lanza contra mí con argumentos vacíos y falaces, mucho de ellos puramente inventados para la ocasión, dejando en la sombra que tengo 16 libros publicados, y que lo correcto, además de lo ético, es hacer la crítica desde ellos.

¿Cuál es, a fin de cuentas, mi “delito”?, pues: a) negar que el Estado sea emancipador en nada: es el mal, no el remedio, b) repudiar el vivir de las subvenciones, vivir ya ahora o esperar vivir en el futuro, que para el caso es lo mismo.

En efecto, aunque ahora no pueda demostrarse que Aldarull ha organizado la agresión contra mí porque está subvencionado por el Ministerio de Igualdad, tan hermanado con el de Interior, lo indudable es que su política respecto a la mujer es **la misma**, dejando a un lado la demagogia, que la de dicho Ministerio. Por tanto, si por el momento no percibiese subsidios está, como se expuso, en condiciones de percibirlos en el futuro. Y aunque no fuera así más adelante (asunto de lo más improbable) lo cierto es que, en el terreno de la política y el programa, forma parte del bloque del neo-patriarcado y de la reacción, contra las mujeres de las clases populares, contra la revolución, a favor del nuevo fascismo y militarismo feminista.

Cuando cientos de millones de euros están siendo entregados a los grupos feministas neo-patriarcales, por el Estado y para realizar la política del Estado y el capital respecto a la mujer, todas las organizaciones, grupos y personas están obligadas a definirse sobre estas cuestiones. Quien apoya la Ley de Violencia de Género es defensor del estado policial español, y es por tanto, un fascista<sup>8</sup>. Pero quien no denuncia

---

<sup>8</sup> Dado que la cosa va de libros, denunciaré uno de los muchos que defiende explícitamente la Ley de Violencia de Género desde el gueto político, “**Estado de wonderbra**”, VVAA, editorial Virus. Quienes escriben, editan y hacen circular estos textos que realizan la política para la mujer de la derecha española, son los que luego participan en mi linchamiento. Sin duda, los aparatos policiales están muy agradecidos a estos guetistas. También lo están, por ejemplo, al no muy floreciente movimiento feminista del País Vasco, ahora dedicado a lavar la imagen de los aparatos policiales españoles en Euskal Herria, a los que presentan, unas veces a las claras y otras con un grado mayor o menor de hipocresía, como “liberadores” y “protectores” de las mujeres. Tras la espeluznante ejecutoria de los cuerpos de policía españoles allí, que han dejado un reguero tremendo de muertos, heridos, torturados, detenidos y encarcelados, tenía que venir el feminismo a “normalizar” la situación. Todo esto es tan intolerable que se puede sostener que el feminismo neo-patriarcal, al apoyar la Ley de Violencia de Género, está cometiendo suicidio político. Más aún por cuanto pronto quedará en evidencia su fea catadura militarista, pues sólo hace unas semanas en Noruega el gobierno, programáticamente feminista, declaró por ley que las mujeres están sometidas a la conscripción obligatoria, de manera que en caso de conflicto serán llamadas a filas e incorporadas al ejército según sus quintas. Pronto hará lo mismo el gobierno español, y entonces ¿qué será del feminismo?, ¿dirá a las mujeres que eso es también una “conquista” del Estado feminista? Su propia maldad le pone en evidencia. Su íntima conexión con el ejército y la policía le hace intolerable.

de forma inequívoca y clara dicha Ley de facto la apoya (quien calla otorga) y se hace igual en lo esencial a quien la preconiza de manera explícita. En este asunto, el silencio, la ambigüedad, la indefinición, son expresiones de coincidencia con el Estado policial feminista, esto es, con el nuevo fascismo. Idénticamente, quienes no denuncian el neo-nazi “**Manifiesto SCUM**” lo apoyan por omisión: las cosas han llegado a un punto de tensión y enfrentamiento en el que nadie se puede mantener al margen estando callado o callada. Nadie.

Lo cierto es que calumniar y agredir a Félix Rodrigo Mora hoy es rentable, incluso económicamente rentable. Me han tomado como cabeza de turco para escarmentar y meter el miedo en el cuerpo a quienes disientan. La ofensiva neo-patriarcal y fascizante del PP a través del Ministerio de Igualdad, las Cátedras de Género y el feminismo de extrema derecha busca cumplir dos objetivos fundamentales, anular y demoler a las mujeres, por un lado, por el otro crear un enfrentamiento entre mujeres y varones sin precedentes. Con ambas el capitalismo se asegura su continuidad en la crisis tan tremenda que padece (y que, más aún, padecerá), al alejar el fantasma de la revolución social global.

Para consumir tal estrategia está movilizando a todos sus peones, también, según se observa, a los más mezquinos del gueto político “libertario”.

Aldarull, en vez de escoger el camino lógico y honrado, el del debate, la controversia, la crítica y la polémica, libres y abiertas, ha montado con mis libros un auto de fe virtual, chiquitito pero muy real. Quiere dificultar su difusión, aunque en muy poco o nada lo puede lograr, pues bien pequeña es su capacidad. No admite la libertad de expresión porque abomina de la libertad de conciencia, dado que el totalitarismo es su ideario. En suma, se ha convertido en policía del pensamiento, en policía política. Y no contenta con ello, ha sido quien más, al parecer, junto con el PSOE-GAL e IU-PCE, ha movido la campaña de calumnias contra mí por los acontecimientos de Toledo.

La Estrategia para la Erradicación de la Violencia de Género, aprobada por el gobierno del PP en junio de 2013, con sus 1.539 millones de euros y sus 258 medidas, está haciendo maravillas<sup>9</sup>. Ya dice el refrán que “*el dinero es muy goloso*”. Una vez más

---

<sup>9</sup> El gueto político se presenta como anarquista, por lo general. Pero una cosa es, como se ha dicho, llamarse anarquista y otra muy diferente serlo. Al manifestarse como una sucursal demagógica de la socialdemocracia, una sección exterior del PSOE que éste moviliza cuando lo necesita (por ejemplo, en 2003-2004), está provocando el descrédito del anarquismo. En particular, su adhesión a las religiones políticas (“antirracismo” neo-racista, feminismo neo-patriarcal, Alianza de Civilizaciones y heterofobia, por citar las más importantes), que son todas ellas políticas del Estado, muy financiadas y cada una de ellas fomentada desde un Ministerio, ofrece una imagen pública del mundo libertario letal para el futuro de éste. Ahora las religiones políticas mueven ingente masas de dinero, pues todas ellas están asombrosamente subvencionadas, y una parte de tal dinero está llegando a ese anarquismo de pega. Si en el pasado el anarquismo de verdad tuvo que luchar contra unas gentes que querían seguir llamándose libertarias y practicar un sindicalismo oficializado, con delegados sindicales, liberados y subsidios estatales, ahora el mismo problema se plantea en relación con las religiones políticas. No soy

me veo implicado en polémicas donde la cuestión de fondo es el dinero. El dinero que el Estado otorga a quienes atacan la idea de revolución social integral y emancipación integral de las mujeres de las clases populares<sup>10</sup>. Hoy apenas quedan polémicas limpias, por ideas e ideales, sean éstas mejores o peores. Desde que la izquierda en el poder monetizó y mercantilizó la totalidad de la vida social, sobre todo en los años 80 del siglo pasado, para favorecer el desarrollo del capitalismo, el pensamiento libre se ha casi extinguido. Ahora ya sólo cuenta e interesa el dinero.

Todo en el gueto político es penoso: el aislamiento de la vida y la realidad; la total incompreensión de lo más importante, la idea y experiencia de la libertad; el aborrecimiento hacia las clases populares; la mentalidad decimonónica, rancia y senil; el dogmato-reformismo, frases y consignas abstractas anarquistas y prácticas concretas reformistas y anti-revolucionarias; la degradación y deshumanización de sus integrantes, ellas y ellos; el espíritu pancista, hedonista y burgués; los continuos altercados internos, casi siempre solventados con un máximo de odio; la amoralidad teorizada y desvergonzada<sup>11</sup>; la incompetencia, haciéndolo todo torpemente y mal; la abulia, pereza, inactividad y pasividad; la hipocresía de citar a autores anarquistas al mismo tiempo que hacen lo que les ordena la izquierda parlamentaria (con la que pactaron en tiempos de Zapatero, en 2003 y 2004); las extravagancias, disfraces (el gueto, si es algo, es un permanente baile de disfraces) y frivolidades; la ignorancia e incultura dominantes; el ser una plataforma para la promoción y popularización de las religiones políticas; la

---

anarquista y me limito a opinar como espectador externo pero no veo futuro al movimiento libertario si no hay una reacción enérgica dentro de él contra el falso anarquismo estatolátrico, anti-revolucionario y devoto de las religiones políticas. En este asunto aquél se juega no sólo su futuro sino su supervivencia a medio plazo. Negar el nombre de anarquistas a quienes son adoradores del Estado, realizar la libertad de conciencia y la libertad de expresión, poner en primer lugar la idea/ideal de revolución y romper con las religiones políticas son tareas, a mi entender, tan urgentes como imprescindibles para aquél. Hoy, por lo expuesto, la idea anarquista tiene aún bastante prestigio pero el movimiento anarquista poco, y cada vez menos.

<sup>10</sup> Remito a mi comunicado "**Vodevil zaragozano**".

<sup>11</sup> Una muestra de la mencionada amoralidad es el tratamiento que siguen dando a los sucesos de Toledo. Dado que está colgado en la Red, desde hace semanas, el audio del acto, que incluye mi intervención y el debate final, quienes se han concentrado en calumniarme por esto, si todavía les queda un adarme de honradez, deberían escucharlo y decir luego donde está mi supuesta "colaboración" con el fascismo, cuando en él aparece todo lo contrario, su denuncia firme. Ese acto es algo que nunca harían mis críticos porque son una tropilla de blandos, pusilánimes y cobardes, además de sujetos faltos de ética. Su inmoralidad les une con el franquismo, un régimen que carecía de todo criterio moral. Un ejemplo entre millones de ello, hace no mucho conocido, es que la embajada británica en Madrid compró literalmente, con dinero, a los más importantes mandos del ejército franquista al inicio de la II Guerra Mundial, para impedir que España entrase en guerra al lado del Eje. Fascistas e izquierdistas coinciden, pues, en lo mismo, en su ciega codicia, en su ferina ansia de dinero, en su ilimitada inmoralidad. Unos y otros son, en esencia, igualmente fascistas, pues la noción fundamental, la de la libertad, no cabe en sus programas.

marginalidad degradada y asocial; los catecismos progres que ya sólo allí se leen y toman en serio; su persecución de la libertad erótica heterosexual; las Jornadas de esto y lo otro con asistencia de las mismas caras de siempre; el machismo clásico (del código civil de 1889) y neo-machismo feminista juntos y revueltos; el ambiente fascistoide causado por las lecturas de Nietzsche y Stirner (ahora, al parecer, también de Heidegger) a cargo de sus jefes; el recitado obsesivo (a menudo en secreto) del neo-nazi “**Manifiesto SCUM**” y la oculta devoción de sus integrantes por el Estado, del que quieren vivir igual que el resto de los políticos y políticas (Ángela Merkel, Cristina Cifuentes, etc.) profesionales... A la gente honrada que aún queda en el gueto le doy un consejo: escapad a la carrera de ahí, si todavía estáis a tiempo. Si no lo hacéis el gueto os destruirá como personas y como revolucionarios/as.

El gueto político es una no-realidad que vive en el universo de lo no-humano. Es el furgón de cola de la socialdemocracia española, la más perversa de Europa.

¿Cuál es, en síntesis, la esencia de su animadversión contra mí? En los libelos lo exponen: 1) el asunto de la revolución, él es anti-revolucionario y yo revolucionario, 2) la cuestión del Estado, él hipócritamente a favor y yo en contra, y con lo del Estado va el capitalismo, él procapitalista y yo anti, 3) las religiones políticas, él devoto y yo descreído, él ortodoxo y pío, yo heterodoxo y hereje. Es llamativo, sobre todo, que en su verborragia izquierdista siempre olvide la noción de revolución, y jamás se planteen elaborar una estrategia y proyecto de revolución. El gueto idolatra el capitalismo. Ahora, además, tiende a hacerse una sección del nuevo fascismo.

El gueto político se está, además, desintegrando. Con el auge de los factores objetivos de la revolución que la crisis de las sociedades europeas promueve, su existencia, que es propia de la fase de pujanza del capitalismo y de apogeo del Estado de bienestar, está fuera de lugar. Declinante en todo, desde su capacidad de acción al número de sus integrantes, tiene ante sí la nada realizada como futuro. O desaparece o se convierte en parte del nuevo fascismo.

#### IV

Un somero repaso de las controversias en que me he visto involucrado, siempre por iniciativa ajena pues hasta ahora nunca he dado el primer paso en este tipo de querellas, y probablemente no lo dé fácilmente en el futuro, son las que siguen.

La inaugural requisitoria de cierta entidad la recibo de Toni García, en la Introducción al libro “**Antología de Los Amigos de Ludd**”, 2009, siendo *Los Amigos de Ludd* un colectivo de crítica anti-industrial al que habíamos pertenecido ambos. La cuestión en controversia es la de la revolución. García, siguiendo a su maestro, Jacques Ellul, se opone a la noción de revolución, preconizando un anti-industrialismo a realizar en el seno del capitalismo y del Estado. Dicho de otro modo, García, so pretexto de la crítica antiindustrial bendice al capitalismo y al Estado, dando a aquélla un contenido anti-revolucionario.

Mi enfoque es que sólo una revolución anticapitalista y antiestatal puede resolver el muy grave problema de la sociedad tecnológica e industrial, urbana y estatizada, empresarial y cientista, haciendo posible la desindustrialización y la desurbanización.

La controversia adquiere tintes más enconados cuando advierto, tras investigar al personaje, que Ellul se hizo asesor de las fuerzas policiales galas en 1969, lo que cuenta orgullosamente en uno de sus libros, para ayudar a aquéllas a mejor reprimir a los “*grupúsculos*”, esto es a los colectivos radicales de la época. Esta cooperación, intolerable, ente Ellul y el aparato represivo del Estado francés, es la consecuencia lógica de su errada manera de exponer la cuestión de la tecnología. En ello aparece algo que será constante en todas las críticas que recibo, la defensa por mis objetantes de los aparatos policiales y el Estado policial.

El libro “**La revolución en la crítica de Félix Rodrigo Mora**”, Javier Rodríguez Hidalgo, 2011, es explícito incluso en el título: me acusa de estar a favor de la revolución, lo que es una gran verdad. Rodríguez se declara en contra, y para justificarse ante una parte de sus posibles lectores realiza diversas formulaciones enmascaradoras contra mis ideas y mi persona, sin fundamento. Este libro, explícitamente propicio al capital y al Estado, sigue circulando dentro del gueto sin que nadie lo excluya de su catálogo<sup>12</sup>. En realidad el 99% de lo que aquél lee, o al menos hojea, es literatura socialdemócrata, pro-Estado, vulgarmente institucional y burguesa. Tales textos son copias más o menos cargadas de verborrea “radical” de los editoriales y

---

<sup>12</sup> No estoy proponiendo que se prohíba y se reprima su circulación, antes al contrario. Cuando su autor sacó el libro me hizo llegar una copia, lo que agradezco, y le pedí me enviase varias decenas para que pudiera cooperar en su difusión, petición que no tuvo respuesta. A mi entender la libertad de expresión es sagrada, y la represión de las ideas, de los documentos, de los libros, sólo pueden hacerlo gentes con la mentalidad de la Brigada Político-Social del franquismo. Ahora contemplamos que el feminismo de extrema derecha y el gueto que se dice anarquista en vez de realizar la libre confrontación de las ideas y la crítica de mis textos, lo que sería legítimo y yo suscribiría, emprenden el camino de su prohibición, censura y represión, llegando en alguna ocasión a rasgar y destruir en público algún escrito cercano a mis obras. El Santo Oficio retorna, esta vez con los ajados atavíos del izquierdismo y el feminismo. Pero dado que no posee argumentos, y que no pueden ni criticar ni rebatir con fundamento lo que expongo, sólo tiene una vía: prohibirlo. La Ley de Violencia de Género, al exaltar lo policiaco, represivo y carcelario, está construyendo a un tipo de personas que son verdaderos y completos policías, ellos y ellas. Hay que ser nacional-socialista, o falangista, para creer que la violencia contra las mujeres, un problema muy real y muy grave, o cualquier otro gran asunto de la vida social, puede tener solución policial o represiva. La prueba de que eso es, además de una maldad, una majadería está en que la violencia sexista crece y crece. Claro que esto es lo que desea el feminismo de Estado, que especula con la sangre de las mujeres asesinadas: a más asesinadas más subvenciones, ahora de la derecha española, del PP de Fraga, ministro de Franco, y Aznar. A ese sucísimo asunto se suma el gueto “libertario”, ahora aliado de la derecha, heredera sociológica del franquismo. Así se ha constituido el nuevo bloque de la reacción.

páginas de opinión del diario El País, el periódico por excelencia del gran capital español y multinacional<sup>13</sup>.

Parece de sentido común que quien está en contra de la revolución está a favor del sistema actual de dominación, del orden económico vigente. Todos estos escritos, y los que luego se han ido adhiriendo, forman el bloque anti-revolucionario hoy existente, explícitamente pro-sistema y obviamente socialdemócrata (o incluso más a la derecha, en particular el libro de Rodríguez).

El único anticapitalismo creíble es el de quienes se adscriben a la idea de revolución.

Lo que vino después era más retorcido. En vista de que una prohibición obvia y explícita de la revolución, como la realizada por García y Rodríguez, suscitaba escaso entusiasmo, la nueva manera de atacar la idea/ideal de revolución fue servirse de las **religiones políticas**. Con ese fin se puso en circulación el libelo contra mí (verano de 2012) al que he calificado de *“montaje parapolicial”*: viene firmado por una entidad fantasmal, nadie se hace responsable de él, su dirección es ficticia, etc. Está, en realidad, elaborado en los ambientes del gueto de Barcelona, en concreto por un grupito conocido por sus ideas militaristas so capa de “antimilitarismo”, y racistas mientras se declara “antirracista”. Es esclarecedor que sus autores sigan atacando mis formulaciones con nombres y apellidos a la vez que no se atreven a admitir la paternidad de la criatura. Eso es un indicio más de que tal libelo está hecho conforme a las órdenes y recursos monetarios de... ¿quién?, ¿los que gestionan el fondo de reptiles de los servicios especiales del Estado tal vez?

En el contenido, lo importante es que ahora la apología del capitalismo y el Estado se realiza a través de la loa más fanatizada de las religiones políticas. Me acusan de ser un descreído, un transgresor y un hereje respecto a aquéllas, lo que es exacto. El sentido y utilidad anti-revolucionaria de las religiones políticas aparece a las claras en este panfleto parapolicial. Que manipula y falsea mis textos es evidente, y algunos amigos y amigas lo han señalado en la Red. Pero lo decisivo en él es que las religiones políticas: feminismo neo-patriarcal, racismo antiblanco, Alianza de Civilizaciones y demonización del erotismo y el amor heterosexual, sirven para perseguir a la revolución integral.

El libelo parapolicial, que ahora el gueto político utiliza sin rubor para agredirme, centra sus tiros en mi libro **“El giro estatolátrico. Repudio experiencial del Estado de bienestar”**, 2011. La causa es que tal obra rechaza con fuerza el descaro con que la izquierda y el anarquismo de Estado adoran al ente estatal, y la creencia que

---

<sup>13</sup> A quienes siguen aferrados al pseudo-antagonismo izquierda/derecha les vendrá bien saber que sólo hace unos meses el gobierno del PP, de la derecha, subsidió con 500 millones de euros al periódico de la izquierda, El País, que muchos siguen leyendo de rodillas. La izquierda no-revolucionaria es el complemento perfecto para el sistema de dominación y el capitalismo, no su adversario.

todo debe ser dirigido y organizado por aquél. Los entusiastas del Estado, como es lógico, desean vivir de él pues para eso (y por eso) son sus más devotos defensores... Una vez más me he visto metido en una pelea aparentemente de ideas en la que el problema de fondo es, lisa y llanamente, el dinero. Lo mismo sucede ahora, que nadie se engañe. El problema de fondo también en la presente es el dinero que el Estado está entregando y más aún va a entregar a los grupos feministas neo-patriarcales, librerías, etc.

En los próximos años, dada la enorme suma que el gobierno del PP ha destinado a subsidiar al feminismo neo-patriarcal asistiremos a una eclosión de colectivos feministas, por tanto, a un ascenso de las exclusiones, persecuciones, mañas inquisitoriales, acoso al erotismo heterosexual, agresiones (en especial a las mujeres que se le enfrentan) y todo tipo de prácticas policiacas y represivas. Eso no es privativo de “España” pues en Alemania está la derecha haciendo algo similar, aunque no tan brutal y coordinado desde arriba como aquí. El partido de Ángela Merkel, la heredera política de Hitler y constructora con éxito del IV Reich germánico a costa del resto de Europa, el CDU, es agresivamente feminista, así como las Juventudes Demócrata-Cristianas, que organizan regularmente ataques, sobre todo a mujeres que no siguen sus formulaciones totalitarias y mojigatas. En particular, es intolerable la persecución que esas organizaciones, feministas programáticamente, realizan de la libertad erótica heterosexual de las mujeres.

Pasemos revista de manera breve a las religiones políticas, convertidas ahora en el origen de los peores ataques contra mis ideas y mi persona.

El feminismo feminicida y policiaco es, con mucho, la más importante de ellas, subvencionada cada año con cientos, si no con miles, de millones de euros, por el Estado y por la gran empresa multinacional. Su ideario es simple: el Estado, con leyes “liberadoras”, salva y protege a la mujer; el capitalismo, a través del trabajo asalariado, la “libera” asimismo. Por tanto, la mujer debe permanecer sometida y entregada a uno y a otro, al Estado y al capital, que aparecen ante las clases populares como abnegados ejecutores de una tarea magnífica... Igual que en el viejo patriarcado la mujer era “protegida” por el marido, al que debía obediencia, en el nuevo patriarcado, mucho peor que el antiguo, es el Estado quien se arroga la función de “pater familias”, para lo cual pide sumisión, obediencia y subordinación a las mujeres, a cambio de otorgarlas, asimismo, “protección”...

**Decir que las mujeres necesitan ser “protegidas” por el Estado es una aserción tan machista y un insulto misógino tan vil que los feministas que patrocinan tal cuestión, y los que callan ante tamaña falta de respeto a la mujer, deberían pedir perdón públicamente.**

El feminismo de Estado es ahora una de las principales vías de construcción del Estado policial y de fascistización de la sociedad, que es asimismo militarización. A día de hoy la aplicación de la Ley de Violencia de Género, primero por el gobierno de la

izquierda y ahora por el de la derecha, que está poniendo en la labor aún más energía y furia que aquél, ha desatado una caza del hombre que ha llevado ya a ¡1,3 millones de personas! a los calabozos de las comisarías o a la cárcel. Es la mayor cacería humana realizada desde el final del maquis en España, y cuenta con el apoyo de toda la izquierda, todo el anarquismo de Estado y todo el progresismo, esto es, de todo el fascismo de izquierda, además de toda la derecha y toda la extrema derecha, incluido el ejército y el alto clero, la banca y la gran empresa multinacional, la intelectualidad burguesa y los poderes mediáticos.

Es más, anuncia amenazadoramente que llegará a encarcelar duraderamente a 2 millones de personas. Antaño mucha gente gritaba “¡Abajo los muros de las prisiones!”. Hoy, a veces los y las mismas, piden más policías, más cárceles, más denuncias, más colaboración con la policía... para acabar con “la violencia de género”, para “liberar” a las mujeres, tan supuestamente inferiores que no pueden liberarse por ellas mismas y han de depender de la tutela y protección, de la “*discriminación positiva*”, del Estado español. Ahora está quedando claro que **paternalismo es patriarcalismo**.

La cosa es tan descarada que en algunos pueblos y barrios la Oficina de la Mujer está pared con pared con la comisaría de policía. Es lógico, ambas son lo mismo.

Las “*políticas de género*” en tanto que aterradora operación de ingeniera social, realizadas sin ni siquiera consultar formalmente al pueblo, van más allá. Se propone, en primer lugar, destruir a las mujeres como mujeres y como seres humanos, haciendo de ellas seres tutelados, amorales e infantilizados, dominados por el miedo, la inseguridad y la soledad, por la falta de autonomía, iniciativa y autoestima, sin vida amorosa ni erótica, sin inteligencia ni sustancia interior, sin energía psíquica ni voluntad de ser por sí y desde sí, mera fuerza laboral barata y dócil, hundida en la depresión y la angustia crónicas, que los empresarios, ellos y ellas, explotan (y violan, ellos y ellas) a placer. Millones de mujeres (ya el 10% de ellas, una cifra escalofriante) están siendo narcotizadas coercitivamente por la medicina del Estado feminista con psicofármacos, para que sean aún más sumisas a la clase empresarial y al aparato estatal.

El amor, además de todas las otras formas naturales de convivencia y relación, así como el erotismo y el derecho a ser madres, es otro de los objetivos a destruir para siempre por “las políticas de género”. Una futura sociedad de neo-esclavas embrutecidas, solitarias, pasivas, silenciosas (el feminismo habla por las mujeres, las desplaza y anula, y éstas han de estar eternamente calladas), ininteligentes, psíquicamente enfermas y aniquiladas, enterradas en el infierno de la producción asalariada, forzadas a producir durante toda su vida útiles ganancias para los empresarios, es lo que las políticas “de género” buscan crear.

Tal operación de enloquecimiento colectivo y de destrucción ya completa de la esencia concreta humana no puede desmontarse más que con la movilización en la calle de millones de personas, sobre todo mujeres, contra el proyecto de inmólación de las féminas, conversión de nuestra sociedad en una gran cárcel, en un inmenso campo de

concentración, e instauración del Estado total, ya definitivamente fascista. Hay que preparar una gran respuesta popular contra esta demencia, con las mujeres en primera línea. El rechazo y aborrecimiento de las mujeres hacia el feminismo, que se manifiesta en el 99% de ellas, ha de convertirse en una explosión popular en la calle que barra con la Ley de Violencia de Género, el Ministerio de Igualdad, el gobierno de la derecha española, los grupos feministas neo-misóginos que viven de los presupuestos estatales y el resto del tinglado neo-patriarcal y feminicida.

El feminismo neo-patriarcal se puede definir rigurosamente con nueve conceptos: mentira, feminicidio, negocio, odio, procapitalismo, militarismo, neo-servidumbre, gazmoñería y fascismo.

La otra religión política en activo es la del “antirracismo” neo-racista, fomentada por las ONGs -en tanto que instituciones estatales, financiadas desde el ente estatal- por el Ministerio de Trabajo y Emigración y, en el plano internacional, por el imperialismo yanqui, que es, gracias a Obama, su principal beneficiario a corto plazo. En el terreno de las formulaciones el nuevo racismo, o racismo antiblanco, niega lo ya evidente e innegable, la existencia en EEUU de una poderosa gran burguesía negra, que domina algunas ramas de la producción, y de un potente “lobby” negro en el ejército y los cuerpos policiales, del que Obama es la cabeza visible. En consecuencia, se está expandiendo un racismo negro, que declara a la gente negra raza “superior” a las otras, no sólo a la blanca sino más aún a la asiática, la indígena, etc. y está emergiendo un militarismo negro.

De todo ello emana el fascismo negro que ahora progresa con Obama.

El racismo pro-negro, que es una más de las creencias trastornados y ultra-reaccionarias de la izquierda y del gueto político en “España”, está sirviendo para que la oposición política en la calle a la política militarista de Obama sea significativamente reducida. Muchas personas blancas y de otras razas en todo el planeta pero especialmente en “España” (hoy plaza fuerte de todo lo atroz, perverso y enloquecido, y por tanto, del racismo antiblanco) temen salir a manifestar su rechazo al militarismo y fascismo que el primer presidente negro de EEUU promociona y encarna porque saben que serán tildadas de “racistas”: de ese modo la política de guerra y fascistización del imperialismo estadounidense logra realizarse sin apenas oposición popular...

Por tanto, el racismo antiblanco y racismo pro-negro de izquierdistas y guetistas es militarismo, es defensa del Estado policial y es fascismo. Además, es apología del capitalismo, con la salvedad de que éste sea de capitalistas negros, circunstancia que le hace “positivo” para los neo-racistas de la izquierda. Pero sobre todo es fascismo, pues presenta como intolerable (que lo fue) el fascismo de Bush porque es blanco y no tildan de igual manera al fascismo de Obama porque es negro. En vez de juzgar a las personas exclusivamente por sus actos ¡lo hacen teniendo en cuenta el color de su piel! Eso manifiesta que el racismo antiblanco es hoy la peor y más perversa expresión de racismo.

Cuando Michael Moore apunta lo obvio, que “*Obama es peor que Bush*” porque está atacando más que éste las libertades civiles, y cuando manifestantes blancos antimilitaristas y antifascistas que denuncian a Obama en EEUU, en tanto que jefe supremo en lo formal de la máquina bélica del imperialismo estadounidense, son agredidos y reprimidos por policías negros (a veces por mujeres policías negras) estamos en condiciones de comprender lo que realmente es el racismo antiblanco: una forma entre otras de fascismo, hoy usada casi sin limitaciones por el Estado de EEUU.

Con él están quienes en esto me calumnian.

El racismo antiblanco, como todo lo perverso hoy, esta hiper-subservenciado y es sobre todo una cuestión de dinero. A través de las ONGs, del Ministerio de Trabajo y del ejército (que se nutre en una proporción cada vez mayor de inmigrantes). Pero sobre todo a través de los organismos estatales y agencias gubernamentales del imperialismo estadounidense, que tiene una necesidad apremiante de que personas negras se unan a su aparato policial y militar, además de defender a su presidente, B. Obama.

La tercera religión política es la de la Alianza de Civilización, cuyo meollo es la loa del islamofascismo, que tiene una de sus manifestaciones en la persecución inquisitorial de la supuesta “islamofobia”. La Alianza de Civilizaciones es uno de los muchos inventos malévolos del jerarca socialdemócrata J.L.R. Zapatero cuando fue jefe del gobierno, el cual inspiró en la sombra al gueto político tras el pacto entre ambos en 2003/2004. Hoy tal política ha sido hecha suya por la derecha española en el gobierno de Madrid (de nuevo la identidad izquierda/derecha), por lo que, atención a esto, destina cada año una partida de los presupuestos del Estado a su realización y promoción. De nuevo estamos ante un asunto de dinero.

El colega de Zapatero en esta aventurilla es el islamofascista turco y ahora jefe del gobierno de ese país, T. Erdogan, presentado durante años por izquierdistas y guetistas como campeón de un Islam “moderado” y “democrático” en todo maravilloso. En consecuencia, cualquiera que se atreviese a manifestar no ya sus discrepancias sino meramente su escepticismo con la conversión en modélica, por tanto en creencia obligatoria, de tal religión en sus manifestaciones políticas era fulminado con la etiqueta infamante de “islamófobo”, el nuevo sambenito inquisitorial de la progresía española.

Ello era así incluso si se señalaba que Franco ganó la guerra civil en buena medida gracias al Islam norteafricano; que una parte del Islam cooperó con el nazi-fascismo en la II Guerra Mundial, llegando a haber divisiones SS musulmanas con sus ulemas al frente combatiendo a las órdenes de Hitler, y que la República Islámica de Irán se impuso destruyendo -por medio del derramamiento de sangre a gran escala- a las asambleas obreras y populares existentes en ese país tras el derrocamiento del Sha, en 1979-1981 (hubo también matanzas de miles de presos políticos posteriormente, en 1988, muchos de ellos izquierdistas), y esto sólo por citar algunos ejemplos históricos concretos, pues hay muchos más.

La izquierda y el gueto sostienen, negando los hechos históricos más conocidos, que toda discrepancia con el Islam político es expresión de una mentalidad de extrema derecha, de donde deducen que el buen izquierdista ha de manifestar siempre fervor por aquél... igual que Franco hizo durante toda su vida.

El golpe rotundo a tales lucubraciones, promovidas por el imperialismo occidental que utiliza el Islam político y el islamofascismo para sus fines específicos desde hace mucho, está teniendo lugar ahora, cuando en numerosos países sometidos al Islam las clases populares se han ido alzando en rebelión. Desde mayo pasado Turquía está combatiendo en la calle al gobierno de T. Erdogan, al que califican de “islamofascista”, ¡al amigo de Zapatero, el bienamado por la izquierda española!

Hasta la fecha, la represión a que se ha entregado el islamista Erdogan ha ocasionado en Turquía 4 muertos, unos 5.000 heridos y quizá unos 8.000 detenidos. Hasta 100 ciudades han llegado a estar movilizadas, batiéndose en la calle con la policía del fascismo islámico. La situación ha llegado a convertirse en una casi revolución, amenazando Erdogan con hacer intervenir al ejército para sofocar el levantamiento popular contra el gobernante modélico de nuestra izquierda.

Pero esto no es todo. En Egipto la resistencia popular contra el régimen fascista de los Hermanos Musulmanes ha alcanzado proporciones épicas. En este país la facción parapolicial y de exterminio del islamofascismo, los salafistas, declaró hace unos meses que se proponía asesinar a 20.000 personas, a las que tilda de anarquistas y acusa de constituir un “bloque negro”. Pues bien, a día de hoy nadie, que yo sepa, dentro del gueto que se dice libertario ha emitido ni siquiera un comunicado de solidaridad con el movimiento anarquista egipcio, que lucha en la calle contra el fascismo religioso en ascenso, promovido por el Estado egipcio y el capitalismo islámico.

Dicho a lo claro: el gueto que se dice anarquista se pone ahora del lado del fascismo islámico, y en contra de quienes, al menos sobre el papel, son sus correligionarios. Esto demuestra que: a) el gueto no es anarquista, b) está en un adelantado proceso de fascistización, c) ha perdido la cabeza.

Algo similar está sucediendo en los otros países en que el islamofascista intenta aplicar la operación de fascistización total, de “*conquista del Estado*”, según la estrategia diseñada por el nacional-socialismo alemán en los años 20 y 30 del siglo pasado. En Tunez la lucha de las mujeres contra el gobierno islamofascista es silenciado por el feminismo neo-patriarcal español. Lo mismo en Marruecos, donde resulta ser no menos heroica y admirable, y en otros países africanos...

Ahora resulta que en los mismos países aherrojados por el Islam político han surgido millones de “islamófobos”, en gran proporción mujeres, para desesperación de la izquierda española. Ésta es otorga respaldo al islamofascismo por una cuestión sobre todo de dinero, el que otorgan las embajadas de ciertos países árabes, el que proviene

del Ministerio de Asuntos Exteriores, el que se entrega a numerosas ONGs, etc. El dinero es el centro, una vez más.

En suma, los jefes de la izquierda y el gueto político se están fascistizando. Con el feminismo policiaco, carcelario y estatolátrico, con su devoción insana por el Estado de bienestar, con su entusiasmo por el capitalismo negro, el militarismo negro y el fascismo negro que Obama encabeza, con su política a favor del islamofascismo.

**Los nuevos movimientos sociales degeneraron a religiones políticas. Ahora las religiones políticas están mutando en nuevo fascismo.**

El fascismo, como todo, se renueva y actualiza. Hoy, junto al fascismo clásico está emergiendo, dirigido por el poder político, militar, policial, intelectual y económico, un fascismo renovado, hecho de feminismo SCUM (o partidario de la Ley de Violencia de Género, que es lo mismo), fascismo negro e islamofascismo. En los próximos años todos ellos aparecerán como un fascismo de nuevo tipo, a las claras, ya sin máscara. Con ellos está la izquierda española y el gueto político. El nuevo fascismo complementa al viejo, y ambos, cada uno a su manera, a veces unidos y en ocasiones enfrentados, sirven al capitalismo.

Una expresión de esa fascistización, pequeña pero que no puedo dejar de señalar, es las amenazas que contra mí (y contra personas próximas en lo ideológico) profieren desde la izquierda, el feminismo neo-patriarcal y el gueto político. De vez en cuando, en sus órganos de expresión, se anima a agredirme físicamente, e incluso se aportan ideas de cómo realizar tal agresión: partirme las piernas, llevarme con engaños a un lugar apartado y darme una paliza, arrojarme a una pira encendida con mis libros, etc. Hasta aquí hemos llegado.

Uno de los sitios de la Red más activos en esto de las amenazas es alabarricadas, ligado al gueto de Barcelona y refugio de una socialdemocracia “libertaria” cada vez más fascista de nuevo tipo, cuyo modelo es el GAL, esto es, retórica socialdemócrata y prácticas violentas, fascistas. A pesar de que algún amigo ha denunciado en público todo ello hace ya más de un año, y de que yo, hace ya muchos meses, hice llegar a quienes gobiernan la página una protesta amistosa, las cosas parecen seguir igual. Pero no es sólo ahí. Los llamamientos a agredirme me llegan por varias vías y se encuentran esporádicamente en diversos ambientes, algunos de ellos unidos por oscuras pero reconocibles conexiones con los cuerpos represivos. Por ejemplo, en cierta ciudad quienes más me denuestan son tenidos por quienes conocen bien aquélla por “chotas”, esto es, por informantes de la policía que se camuflan con verborrea “antifascista”. Si las Oficinas de la Mujer comparten edificio con las comisarias, y ciertas librerías opositan al maná del Ministerio de Igualdad, una tapadera del Ministerio del Interior y del Ministerio de Defensa, ¿cómo extrañarse de todo esto?

Los cobardes que se escudan en el anonimato para convocar a la agresión física han de saber que si Don Quijote fue el más cumplido y exacto caballero por ello mismo sabía echar mano de la espada cuando era necesario.

## V

El problema principal de la izquierda y del gueto es con la libertad. Como estalinistas que son, o sea, fascistas de izquierda, no logran ni siquiera entender qué es. Su manera de enfocar los problemas es meramente represiva y policiaca, y se realiza por medio de la exclusión, la censura, la imposición y el miedo.

Lo que están haciendo con “**Feminicidio o autoconstrucción de la mujer**” les delata. Sólo buscan negar la libertad de expresión y la libertad de conciencia, de obligar a las personas a que se opongán a dicho libro sin haberlo leído, por tanto, de decirles qué deben pensar y qué no deben pensar, qué deben leer y qué no deben leer. Su mentalidad es de policías y nazis no de sujetos amantes de la libertad que desean el triunfo de sus ideas a través del libre debate, con la advertencia de que yo no busco ni eso, pues mi única meta es exponerlas, desentendiéndome de si triunfan o no.

A eso añaden las operaciones de linchamiento. Si a mí me las hacen es también, y sobre todo, como advertencia a los demás: a quien se atreva a pensar por sí mismo y sí misma se le hace saber, atacándome a mí, que va a ser triturado en público, demonizado, amenazado, agredido. Con el miedo esperan mantener su cada día más precaria hegemonía política e ideológica. Pero por mucho que echen el resto, ¿qué éxito estratégico pueden alcanzar prohibiendo que se lea aquél libro, se difundan sus ideas y brote en cada vez más personas una voluntad de definirse sobre estos decisivos asuntos después de haber conocido **todas** las posiciones e ideas en torno a ellas, **todas**?

Yo respeto su libertad, ellos no respetan la mía. Es lo lógico y esperable.

Su pánico a la libertad va unido a su terror a la verdad. Sólo desean seguir con sus rancios dogmatismos y sus creencias fanáticas. Todo esfuerzo creador les perturba. Como fuerzas agotadas y a la defensiva que son, dominadas por la inseguridad y el temor al futuro, quieren seguir emitiendo sus mantras tranquilizantes y entontecedores día tras día. Que lo hagan, pero que permitan a los demás pensar creadoramente, enfrentándose con valentía intelectual y existencial a los grandes problemas de nuestro tiempo, para aportar soluciones nuevas y creadoras, para renovar y actualizar, para repensar y refundar.

Lo suyo es la ortodoxia más agobiante. Lo mío es la heterodoxia creadora. Tras siglos y medio de fracasos y derrotas, cuando las ideas de transformación social global están reducidas a su mínima expresión o se introduce cambios fundamentales o se llagará, ya a corto plazo, a su completa extinción. Obsesionados con sus triviales y empobrecidos dogmatismos, miles de veces fracasados, vegetan de espaldas a la realidad. Su lúgubre idea de felicidad se organiza en torno a la ignorancia de la verdad.

## VI

La clave más profunda de lo que acontece ahora es el apoyo, la simpatía, la coincidencia con mis formulaciones de un número creciente de individuos y colectivos. Cada vez más personas, no todas necesariamente de acuerdo en todo (esto ni es posible ni es conveniente ni lo deseo), se aproximan a un nuevo enfoque de los grandes problemas de la sociedad y del individuo. A su lado los hostiles son una minoría reducida.

Porque crecen los muchos amigos se exasperan los pocos enemigos.

Puesto que se unifica y combina una crisis colosal de los fundamentos objetivos de nuestra formación social y una general desintegración de los instrumentos políticos e ideológicos de que se ha servido el sistema en los últimos decenios, en primer lugar la izquierda, sin que por el momento aparezcan elementos de renovación o sustitución, nos adentramos en una situación bastante favorable para el desarrollo de la idea y la práctica de la revolución integral.

El **análisis estratégico** tiene que fijar nuestra línea de actuación en tales condiciones. En cualquier caso, la actividad de formular ideas e ideales y darlos a conocer es la más importante. Al poner la verdad en el centro de las enunciaciones se está logrando revolucionarizar a sectores crecientes de la sociedad. Ese es el gran mérito de la verdad. Por un lado, aterra e indigna, por otro, atrae y fascina.

**Crear y difundir ideas e ideales: eso es lo que ahora corresponde.** Crear ideas razonablemente verdaderas y acordes con la realidad, para aportarlas luego a las clases populares, creando debates multitudinarios cada vez más extendidos.

19/6/2013